

# CARBÓN

publicação eletrônica do curso  
Letras Espanhol e Literatura Hispânica  
Universidade Federal do Pampa

Jaguarão-RS, nº 4, abril de 2026.

## EL PERSONAJE INOCENTE EN *PRIMAVERA CON UNA ESQUINA ROTA*<sup>1</sup>

Andressa Machado

*Primavera con una esquina rota*, novela publicada en 1982, fue escrita por el uruguayo Mario Benedetti cuando él estaba en el exilio. Es una obra marcada por el contexto político de la más reciente dictadura militar en Uruguay, que duró de 1971 a comienzos de 1985. La novela se encuentra dividida en cuarenta y cinco capítulos breves, que se basan en fragmentos de pensamientos, recuerdos, cartas y diálogos de diferentes personajes, además de los capítulos nombrados como “Exilios”, que presentan múltiples exilios, incluso del propio autor Mario Benedetti.

El personaje central es Santiago, un preso político que se encuentra encarcelado por su militancia en su país. Su historia se construye principalmente a través de las voces de quienes le rodean, como su esposa Graciela, su hija Beatriz, su padre Rafael y su amigo Rolando. Cada uno aporta su mirada y sus emociones, revelando cómo la ausencia de Santiago afecta a todos de diferentes maneras.

Santiago permanece en la cárcel con la esperanza de volver a su vida anterior, mientras que los demás, principalmente Graciela, intentan reconstruir las suyas. La tensión entre la espera y el paso del tiempo, entre permanencia a través de la memoria y el cambio, atraviesa la novela.

---

<sup>1</sup> Texto producido en Literatura Hispanoamericana II, disciplina ministrada por el profesor Carlos Rizzon en 2025.

Don Rafael, el padre de Santiago, representa una visión más silenciosa y reflexiva del dolor que siente, es un hombre mayor que observa cómo el tiempo que pasa y la política desgarran su familia. Rolando, amigo cercano de Santiago, actúa como una figura de apoyo a Graciela, pero también como testigo incómodo de los dilemas afectivos que surgen con la ausencia prolongada de Santiago, ya que empieza a sentirse atraído por Graciela, y ella por él.

Sin embargo, entre todos los personajes, destaco especialmente Beatriz, la hija de Santiago. Su figura representa una generación que crece sin entender completamente el mundo de los adultos, pero que carga con sus consecuencias por estar viviendo en una época nada buena en la vida de sus papás.

Beatriz es una niña inteligente y que posee un razonamiento propio, lo que provoca un humor muy particular: “Un niño de mi clase dice que su abuela es una vieja de mierda. Yo le enseñé que en todo caso debe decir anciana de mierda” (Benedetti, 2008, p. 25). Bastante curiosa, ella hace muchas preguntas, es observadora y sensible. A pesar de la edad, Mario Benedetti le da una voz clara y emocionalmente profunda y, según Manuel Cifo González, “Ella parece ser la elegida por Benedetti para expresar los más finos rasgos de humor e ironía de la novela, disimulados bajo la ternura y la candidez de la niña.” (Cifo González, s/f). Ella no ha vivido directamente la represión, pero sí vive efectos todos los días con la ausencia de su padre, la tristeza de la madre, lo que le dicen sus amigas y el silencio de la casa.

Beatriz intenta comprender por qué su padre no está, o por qué las cosas cambiaron, por qué el mundo de los adultos está lleno de palabras que no se pueden decir. En sus pensamientos, vemos una mezcla de inocencia y sabiduría temprana. Beatriz no tiene respuestas a muchas de sus dudas, pero siempre hace reflexiones importantes, además de tomar actitudes contundentes, como las del siguiente fragmento:

- Ayer en la clase me peleé con Lucila.  
Graciela se quita otra vez los anteojos. Ahora muestra interés. Bebe de una sola vez la limonada.
- Dijo que si papá está preso debe ser un delincuente.
- ¿Y vos qué respondiste?

- Yo le dije que no. Que era un preso político. Pero después pensé que no sabía bien qué era eso. Siempre lo oigo, pero no sé bien qué es.
- ¿Y por eso te peleaste?
- Por eso, y además porque me dijo que en su casa el padre dice que los exiliados políticos vienen a quitarle trabajo a la gente del país.
- ¿Y vos qué respondiste?
- Ahí no supe qué decirle, y entonces le di un golpe.
- Así el papá podrá decir ahora que los hijos de los exiliados castigan a su nena. (Benedetti, 2008, p. 15).

Beatriz es, en cierto modo, el futuro que está siendo condicionado por las decisiones del presente. Ella no es una figura pasiva, pues tiene presencia, pensamientos propios y sensibilidad, es una de las voces más conmovedoras del libro. En este sentido, Beth Brait ayuda a comprender la fuerza de esta figura al decir que “as personagens representam pessoas, segundo modalidades próprias da ficção” (Brait, 1985, p. 9). Beatriz no es una niña real, pero a través de la ficción encarna con precisión el impacto emocional y a la vez psicológico de la dictadura sobre los más vulnerables.

Brait destaca que el personaje es un elemento narrativo significativo:

Tanto o conceito de personagem quanto a sua função está diretamente vinculado não apenas à mobilidade criativa do fazer artístico, mas especialmente a respeito dos modos de existência e do destino desse fazer. Pensar a questão da personagem significa [...] definir seu objeto e buscar o instrumental adequado à análise e à fundamentação dos juízos acerca desse objeto. (Brait, 1985, p. 28).

Brait señala que el concepto de personaje y su función están ligados no solo a la creación artística, sino también a los modos de existencia que representan dentro de la obra. En el caso de Beatriz, su carácter infantil e inocente cumple una función narrativa esencial, permitiendo al lector acceder a una interpretación más emocional y humana de los acontecimientos narrados.

El libro *Primavera con una esquina rota* no es solo un relato político, sino una historia profundamente humana. Mario Benedetti logra con un lenguaje sencillo retratar el dolor, la espera, las contradicciones del amor y la complejidad de las relaciones familiares en tiempos de exilio. Es un libro que no grita, sino expresa el dolor. Involucrada en este dolor está Beatriz, una niña inocente que se convierte en

un símbolo silencioso de una primavera que aún quiere florecer, aunque tenga una esquina rota.

### **Referencias**

BENEDETTI, Mario. **Primavera con una esquina rota**. Buenos Aires: Seix Barral, 2000.

BRAIT, Beth. **A personagem**. 3. ed. São Paulo: Ática, 1987.

CIFO GONZÁLEZ, Manuel. Perspectivismo y contraste en Primavera con una esquina rota. *In*: **Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes**. Disponible en: [https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/mario-benedetti-inventario-complice--0/html/ff1470c0-82b1-11df-acc7-002185ce6064\\_122.html#l\\_158\\_](https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/mario-benedetti-inventario-complice--0/html/ff1470c0-82b1-11df-acc7-002185ce6064_122.html#l_158_) Accedido el: 08 jun. 2025.